

LA NAVIDAD Y EL CRISTIANO

Marlon Retana.

El apóstol Pedro, inspirado por Dios, nos dice que,

“Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén”

(1 Pedro 4:11, RVR1960)ⁱ.

Muchos hermanos resumen este pasaje como “*Donde la Biblia habla, hablamos; Donde la Biblia calla, callamos*”. ¿Qué dice la Biblia acerca de observar/celebrar la Navidad? La respuesta es demasiado simple, sin embargo, durante muchos años se ha causado una gran división y controversia entre hermanos debido a este tema. Antes de iniciar, este escritor desea compartir las palabras del difunto cantautor argentino Luis Aguilé que dicen,

Tú que estás lejos de tus amigos,
De tu tierra y de tu hogar,
Y tienes pena, pena en el alma,
Porque no dejas de pensar.

Tú que esta noche no puedes
Dejar de recordar,
Quiero que sepas, que aquí en mi mesa,
Para ti tengo un lugar.

Por eso y muchas cosas más,
Ven a mi casa esta Navidadⁱⁱ.

El mensaje de este día no será acerca del árbol y sus adornos, tampoco acerca de San Nicolás, Santa Claus,

Colacho, o Papá Noel, ni de villancicos, ni de tamales. Como la canción dice, hay “*muchas cosas más*” que pueden agregarse a la lista, pero el propósito del mensaje para este día es simplemente, responder a tres preguntas, (1) ¿Qué dice la tradición sobre la navidad?, (2) ¿Qué dice la historia sobre la navidad?, y (3) ¿Qué dice la Biblia sobre la navidad? Una vez contestemos estas preguntas, concluiremos en como reconocer que debe o no hacer el Cristiano en estas fiestas.

¿QUÉ DICE LA TRADICIÓN SOBRE LA NAVIDAD?

La tradición que ha sido pasada de generación en generación, y que incluso es llamada “*Cuento de Navidad*” dice así,

Un 24 de diciembre, María y José iban camino de Belén para empadronarse tal y como había ordenado César Augusto. José iba caminando y María, a punto de dar a luz a su hijo, sentaba en un burro. Meses atrás, el arcángel Gabriel había visitado a María para darle la noticia de que en su vientre llevaba al hijo de Dios, un niño al que tendría que llamar Jesús. A su llegada a Belén, María y José buscaron un lugar para alojarse, pero llegaron demasiado tarde y todo estaba completo. Finalmente, un buen señor les prestó su establo para que pasaran la noche. José juntó paja e hizo una cama para su esposa. Lo que ninguno de los dos imaginaba antes de trasladarse ese día a Belén es que era el momento de que naciera Jesús.

Al caer la noche, en el cielo nació una estrella que iluminaba más que las demás y se situó encima del lugar donde está el niño. Muy lejos de allí, en Oriente, tres

sabios astrólogos llamados Melchor, Gaspar y Baltasar, sabían que esa estrella significaba que un nuevo rey estaba a punto de nacer. Los tres sabios, a los que conocemos como Los Tres Reyes Magos, fueron siguiendo la brillante estrella hasta el pesebre de Belén para visitar a Jesús. Cuando llegaron a su destino, Melchor, Gaspar y Baltasar buscaron el pesebre y le regalaron al Niño oro, incienso y mirra.ⁱⁱⁱ

Como cuento, parece muy bonito, como evento histórico, es ficción, y ciertamente como base para un acto relativo a nuestra fe, carece de fundamento. Veremos más adelante lo que la Biblia realmente nos cuenta sobre los eventos del nacimiento de nuestro Salvador.

¿QUÉ DICE LA HISTORIA SOBRE LA NAVIDAD?

Muchísimos años antes del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, ya se practicaban festivales de invierno por distintas culturas como la mesopotámica, romana, griega y demás.

Según el sitio web sobrehistoria.com,

La explicación más consistente de los historiadores es que el origen de la Navidad estuvo relacionado con una serie de decisiones tomadas por los altos mandos de la iglesia cristiana en los siglos III y IV. Entre ellas, se considera como la más determinante, la moción del Papa Julio I en 350 para establecer la navidad el 25 de diciembre. Esto fue decretado 4 años después por el Papa Liberio. **El porqué de la elección de esta fecha se relaciona con la necesidad de**

la recientemente oficializada religión cristiana de imponerse sobre los tradicionales cultos paganos romanos.

En diciembre se celebraba -en el gran espacio ocupado por el Imperio Romano- el culto a Saturno, dios de la agricultura (principal sustento y actividad económica de estos pueblos). Las Saturnales se realizaban del 17 al 23 de diciembre, los días más cortos del año, y luego el 25 de diciembre se consideraba el nacimiento del nuevo sol [énfasis añadido, MR]^{iv}

En tan pocas líneas podemos ver como se instituyó una “*fiesta religiosa*” no en base a lo que Dios ordena, sino a lo que el hombre, en su “*sabiduría*”, consideró prudente y necesario para desarrollar la fe. Estos hombres, ciertamente, se olvidaron de escudriñar las Escrituras y volver a leer pasajes como,

“Porque hay aún muchos contumaces [desobedientes, rebeldes, MR], habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesto lo que no conviene. Uno de ellos, su propio profeta, dijo: Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos. Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe, **no atendiendo a fábulas judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.** Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas. Profesan conocer a

Dios, pero con los hechos lo niegan,
siendo abominables y rebeldes,
reprobados en cuanto a toda buena obra”

(Tito 1:10-16).

Podemos ver como hombres que supuestamente eran “obispos”, los cuales deberían comprender este pasaje porque está justo después de los requisitos para llegar a ser uno, tomaron decisiones que iban en contra de las Escrituras en busca de hacer popular la fe que según ellos profesaban.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA SOBRE LA NAVIDAD?

Los dos puntos anteriores provienen de la sabiduría del hombre, sin embargo, este proviene de la sabiduría de Dios. ¿Qué dice la Biblia sobre celebrar la Navidad? La respuesta consta de cuatro letras, NADA.

Abramos nuestras Biblias y leamos los acontecimientos acerca del nacimiento de nuestro Salvador, los cuales se encuentran en los evangelios de Mateo y Lucas.

EL ANUNCIO DEL NACIMIENTO:

“El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es”

(Mateo 1:18-20).

Lucas nos narra un suceso similar,

“Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres”

(Lucas 1:26-28).

Lucas nos da un nombre, Mateo no. ¿Acaso importa si fue un ángel el que dio ambos anuncios, o si fueron varios? Nuestro Salvador dijo una vez,

“¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?”

(Mateo 26:53).

El ángel Gabriel, junto con todos los demás ángeles, con o sin nombre, cumplen su objetivo. Un ángel simplemente es un mensajero de Dios. Estos ángeles fueron enviados a anunciar el nacimiento de nuestro Salvador a José, a María, y a los pastores como podemos leer en Lucas 2:8-14. Si Dios hubiese deseado anunciar que día iba a nacer Jesús, lo habría hecho a través de estos ángeles o a través de Su Palabra, pero no fue así, y el anuncio final fue,

“Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: **que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor** [énfasis añadido, MR]”

(Lucas 2:10-11).

HABLEMOS DE BELÉN.

La tradición cuenta que María iba en un burro, pero ¿qué dice la Biblia?

“Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de David; para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta”

(Lucas 2:4-5).

Y eso es todo. Mateo no agrega nada más, ningún otro escritor inspirado tampoco. Es probable que ella en su estado, haya viajado en burro, en camello, en una carroza, o simplemente, a pie. ¿Por qué se agrega el burro a la historia? Para el Cristiano no es importante, no es parte de la palabra de Dios y, por ende, es innecesario invertir tiempo en ello.

La tradición dice que un buen hombre les prestó un establo, pero ¿qué dice la Biblia?

“Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón”

(Lucas 2:6-7).

De acuerdo con la Real Academia Española, un pesebre es una *“especie de cajón donde comen las bestias”*^v.

Se interpreta por lo tanto que pudieron estar en un establo, pero este no es necesariamente el único lugar donde puede encontrarse un pesebre. De acuerdo con Floyd Lewis,

Muchas casas de Palestina constaban de una habitación grande con una parte

elevada y otra más baja. En la parte elevada se desarrollaba la vida familiar, en tanto que la más baja alojaba a los animales. Por lo general, el pesebre estaba ubicado en dicha parte inferior y tenía forma de caja de albañilería o nicho de piedra.^{vi}

La palabra traducida como mesón en el pasaje de Lucas, también es utilizada dos veces más en el Nuevo Testamento. Proviene del griego *katáluma*, y tanto en Marcos 14:14, como en Lucas 22:11, es traducida como “*aposeno*”. El mesón no necesariamente era un hotel, hostel, o pensión, podía ser una casa, o tan simplemente una habitación. José y María quizás no pudieron encontrar una habitación en la casa, pero pudieron dormir en la parte inferior o exterior de la misma, y poner al bebé en el pesebre que allí había. Simplemente, la Biblia no nos da esos detalles, por lo que, así como no podemos asumir que no les recibieron en un hotel y por ende los llevaron a un establo o cueva, tampoco podemos asumir algo distinto, ya que caeríamos en el mismo error de imponer la palabra del hombre por encima de la palabra inspirada e inerrante que Dios nos dio tal como está escrita en nuestras Biblias. Simplemente, lo que debemos hacer es comprender y aceptar que nuestro Señor, al nacer, fue acostado en un pesebre.

LOS MAGOS Y LOS REGALOS.

Es parte de la tradición ver a Melchor, Gaspar y Baltasar llegar en camellos al establo donde está el niño en el pesebre, pero ¿qué dice la Biblia?

“Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, ... Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron;

y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra”

(Mateo 2:1, 11).

Sus nombres, cantidad, y posición en la realeza no aparecen en la Biblia, ¿de dónde los sacaron?

Antes del 225 d.C., Tertuliano los denominó reyes. La cantidad se deduce de los tres regalos que ofrecieron. Poco después del 600 d.C., el Evangelio de la Infancia Armenia les asignó nombres: Melkon (posteriormente Melchor), Baltasar y Gaspar^{vii}.

Amados hermanos, si hoy en día, este servidor trae a ustedes Biblias, himnarios y copitas para la cena, ¿considerarían ustedes que estos tesoros fueron traídos por los Tres Predicadores? ¿qué tal si, en el futuro, se escribe un libro acerca de algún evento en la vida de alguno de nosotros, pero nos asignan otro nombre? Y, ¿cómo quedaríamos ante las multitudes si los libros de Historia nos colocan como Presidentes de Panamá, si no lo fuimos? Las respuestas a estas preguntas son obvias. Dios en su infinita sabiduría decidió no dar estos detalles, y la razón es simple, no importa quien llevó los regalos, importa quien los recibió y porque los recibió.

Finalmente, ¿llegaron los magos al establo en la noche que nació Jesús? La Biblia responde esta pregunta claramente.

1. Herodes indaga con los magos acerca del tiempo de la aparición de la estrella en base a la profecía que los sacerdotes y escribas le dijeron (Mateo 2:3-7).
2. Los magos encontraron al niño con su madre, cuando **entraron en la casa** (Mateo 2:11).

3. Cuando Herodes se vio burlado, mandó matar a todos los niños menores de dos años (Mateo 2:16).

La respuesta a la pregunta anterior es simple. No, los magos no llegaron al establo en la noche que nació Jesús. Ellos llegaron a la casa donde un infante Jesús, menor de dos años, estaba con su madre. ¿Días, semanas, meses? No lo sabemos, no lo necesitamos saber, nos basta saber con qué el Salvador nació y que incluso hombres de ciencia y de otras creencias lo reconocieron como rey de los judíos y fueron a adorarlo (Mateo 2:2).

CONCLUSIÓN.

En base a lo que hemos estudiado este día podemos responder a nuestra pregunta del día, ¿Debe el Cristiano observar/celebrar la Navidad? Repasemos.

1. La tradición de la Navidad no tiene fundamento en la Palabra de Dios, por lo tanto, no puede ser observada como una fiesta religiosa.
2. La historia claramente muestra que el 25 de diciembre no es la fecha del nacimiento de nuestro Salvador, sino un día tomado por supuestos “líderes” religiosos para contrarrestar el efecto de las celebraciones paganas.
3. La Palabra de Dios nos dice lo que necesitamos saber acerca del nacimiento de nuestro Señor, y claramente nos ordena que lo que debemos observar y celebrar es su muerte cada primer día de la semana (Hechos 20:7), lo que hacemos al participar de la cena del Señor en memoria de Él (1 Corintios 11:23-26).

Queridos hermanos y amigos, si decimos que no celebramos la Navidad porque es un evento pagano, o porque es una tradición católica, o porque va en contra de la Palabra de Dios, entonces debemos mantenernos firmes

acerca de nuestra convicción. Eso significa que no podemos aceptar cestas de frutas, bonificación de Navidad o el día libre. De nuevo, este escritor desea ser claro en esto, no hay nada en la Palabra de Dios que nos autorice a celebrar la Navidad como un evento religioso. No podemos (y no debemos) considerar este “*día feriado*” como un “*día sagrado*”. Si lo celebramos como un día sagrado, entonces pecamos, porque caeremos en el mismo error que, lamentablemente, nuestros amigos católicos practican, la idolatría y hacer cosas que Dios no ordenó ni aprobó como adoración.

No hay pecado en celebrar la Navidad como un día feriado regular. Un día que nuestros empleadores y gobiernos establecen como “*un día en que la mayoría de la gente no tiene que trabajar*”. Al igual que el Día de la Independencia, el Día del Trabajo o el Día de los Mártires (en Panamá). Incluso las personas que no tienen una afiliación religiosa lo celebran de esa manera. Nosotros, como Cristianos, conocemos la verdad, que es la Palabra de Dios (Juan 17:17), y la Biblia nos dice que “sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios” (1 Corintios 8:4). No tiene nada de malo disfrutar de compartir buenos momentos con nuestra familia y amigos, dar y recibir regalos, participar de una cena agradable y crear recuerdos vívidos y hermosos con nuestros hijos. Permitámonos disfrutar de este día libre.

Para cerrar, este escritor desea instarnos a vivir en paz, a practicar el amor fraternal y la hospitalidad, a perdonar y ser perdonados, no solo hoy, no solo mañana, sino cada día de nuestras vidas y, como dice la canción,

Por eso y muchas cosas más,
Ven a mi casa esta Navidad.

¡Dios los bendiga!

REFERENCIAS

- ⁱ Todas las referencias bíblicas son en base a la versión Reina-Valera 1960.
- ⁱⁱ Luis Aguilé, Ven a mi casa esta Navidad, 1969, CBS Records.
- ⁱⁱⁱ El Nacimiento del niño Jesús, <https://www.conmishijos.com/actividades-para-ninos/cuentos/el-nacimiento-del-nino-jesus-cuento-de-navidad/>
- ^{iv} Ángeles Barja, *Navidad: La Verdadera Historia De Su Origen*, <https://sobrehistoria.com/navidad-historia-y-origen/>
- ^v Diccionario de la Lengua Española, “pesebre”, <http://dle.rae.es/?id=SmrNoe6>
- ^{vi} Pesebre Diccionario Bíblico Ilustrado Holman, p.1230.
- ^{vii} Magos, Diccionario Bíblico Ilustrado Holman, p. 991.